

# Ende, la monja miniaturista

Por Desveladas

El Archivo de la Catedral de Gerona custodia, con la signatura MS-7, uno de los códices prerrománicos más famosos, llamado *Beato de Girona*, que como todos los Beatos es una copia miniada del *Comentario al Apocalipsis* hecho en el siglo VIII por el monje asturiano conocido como Beato de Liébana, obra de la que se conservan varias copias manuscritas realizadas entre el siglo X y el XVI.

Los Beatos mozárabes pueden agruparse en diversas familias, ya que las semejanzas y diferencias en sus ilustraciones, en las que pueden observar influencia clásica, paleocristiana, musulmana, nórdica..., demuestran que tuvieron modelos originarios distintos. Pues bien, en el siglo X, Magius, un monje que trabajaba en el *scriptorium* del monasterio de Escalada (León), dio origen a una familia de códices al alumbrar un nuevo estilo de ilustración en el que hizo confluir la herencia carolingia y la influencia del Islam a través de la cultura mozárabe.

En las últimas hojas del llamado *Beato de Tábara*, fechado en 970 y custodiado actualmente en el Archivo Histórico Nacional (Madrid), se puede leer que la obra fue iniciada por Magius en el monasterio de San Salvador de Tábara (Zamora) y que, al morir este, el trabajo fue completado por su discípulo Emeterius –que califica a su maestro de *archipictor*, de lo que puede deducirse que Magius fue un miniaturista genial y renovador–, con la ayuda de Ende, de quien no se dice nada más.

Solo cinco años después, se acabó de elaborar el *Beato de Girona*, de 284 folios en gran formato y escrito a dos columnas de 38 líneas por página, en letra visigótica. Aparece firmado por “Emeterius, Senior” y por “Ende” –o En–, que se define a sí misma como *depintrix* y *Dei aiutrix*, es decir, pintora y servidora de Dios. En esta ocasión, el nombre de Ende precede al de Emeterius, lo que parece indicar que ella fue la responsable principal de la obra. El hecho de que poco antes hubieran terminado el manuscrito iniciado por Magius, así como la calidad del trabajo realizado por ambos en el *Beato de Girona* –que sugiere que se formaron en un monasterio provisto de *scriptorium* y biblioteca–, hace suponer que llevaron a cabo este manuscrito en el monasterio de Tábara, uno de los más importantes del Reino de León en aquella época. El cenobio había sido levantado sobre los restos de una antigua iglesia visigótica a instancias del rey leonés Alfonso III. Fue un monasterio dúplice, que llegó

a tener más de 600 miembros, monjes y monjas, bajo una administración común.

No sé sabe a ciencia cierta cómo fue a parar este códice a la catedral de Gerona, aunque con toda seguridad salió del monasterio de Tábara antes de 988, ya que ese año el cenobio fue destruido por Almanzor. Posiblemente, viajó a algún monasterio catalán en un intercambio de manuscritos, algo muy frecuente en la época, y posteriormente donado a la catedral gerundense. Una vez allí, fue reproducido en varios manuscritos más modernos, como el de Manchester o el de San Pedro de Cardena, también de gran formato.

La calidad artística del *Beato de Girona* es, según algunos estudiosos, muy superior a la del resto de códices europeos de la época. Es, además, el Beato conocido con más páginas iluminadas, muchas a toda página, y algunas, a doble página. Su calidad lo convierte en la culminación artística del *scriptorium* de Tábara. Por otro lado, este manuscrito es el iniciador de la tradición pictórica Ib, junto con el formado por los primeros 166 folios del *Beato de Tábara*, que se supone anterior.

En el *Beato de Girona* se añaden imágenes hasta entonces inexistentes, para lo cual Ende y Emeterius tuvieron que buscar inspiración en fuentes no utilizadas en el resto de los Beatos. Una de las imágenes más interesantes, según los estudiosos, es la de la Crucifixión, que ofrece elementos que aparecerán más adelante en el arte románico. Las características de este beato son muy diferentes a las del *Beato de Tábara*, en el que Ende y Emeterius respetaron sin duda el estilo de Magius. Se cree que este sensible cambio se debe a Ende, la responsable principal de la obra y la única monja miniaturista de la que nos han llegado noticias.

Ende trabaja de forma muy diferente a Magius, mostrando una exuberante policromía, formas vigorosas, una firme voluntad de dar profundidad a los dibujos y de superar el aspecto plano de las miniaturas hasta entonces, para lo que modifica el esquematismo y la abstracción habituales en las imágenes mozárabes, intenta representar el volumen y un naturalismo incipientes que anuncian el arte románico, que también se anticipa en personajes más esbeltos y en los pliegues de la vestimenta. Además, los miniaturistas del Beato de Liébana desean individualizar a los personajes que dibujan, por lo que añaden el nombre de cada uno y personalizan en lo posible su fisonomía o los objetos que llevan en sus manos.

Ende es la única mujer relacionada con cualquier libro iluminado de su tiempo y el *Beato de Girona* es el único que conserva la firma de la primera pintora documentada en la Europa occidental. Su autodefinición como *Dei aiutrix* invita a pensar que era monja, aunque algunos estudiosos creen que se trataba un título honorífico que podía otorgarse a mujeres de alto rango, no necesariamente monjas, por lo que Ende podría ser una noble que vivía en un monasterio –soltera o viuda– aunque sin profesar. No obstante, se trata de una suposición nacida, seguramente, de la dificultad para imaginar a una monja asumiendo la responsabilidad de la iluminación de una obra de tal envergadura y firmando su trabajo. Pero si los monjes lo hacían y, por otro lado, las monjas podían ser escribas, no parece descabellado pensar no solo que también hacían miniaturas, sino que estaban más que autorizadas para dejar constancia de su autoría. Pensar en Ende como monja explicaría mejor la colaboración con Emeterius, pues ambos podrían haber sido monjes del cenobio dúplice de Tábara, en cuyo *scriptorium* habrían aprendido a pintar, junto con otros monjes y monjas. Ende, como sugiere alguna estudiosa, también podría haber sido monja de otro cenobio, como el de Santa María la Real de Piesca, en la región de Liébana.

No se sabe nada de esta monja, salvo que vivió en Hispania en el siglo X y que era iluminista. Se le conoce como Ende, aunque la historiadora María Rosa Ferrer Dalgá demostró que había un error de lectura en la firma del *Beato de Girona* y que el nombre de la miniaturista era En.

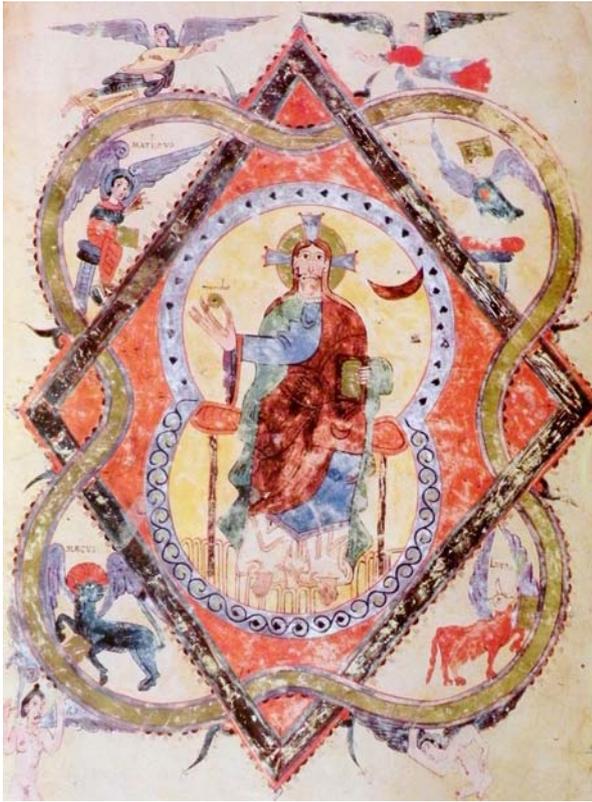
La obra de Ende ha sido elogiada por muchos miniaturistas y expertos en arte, no solo por su calidad, sino por anticipar el estilo románico. Se le considera la primera mujer pintora documentada de Europa.

**Fuentes:**

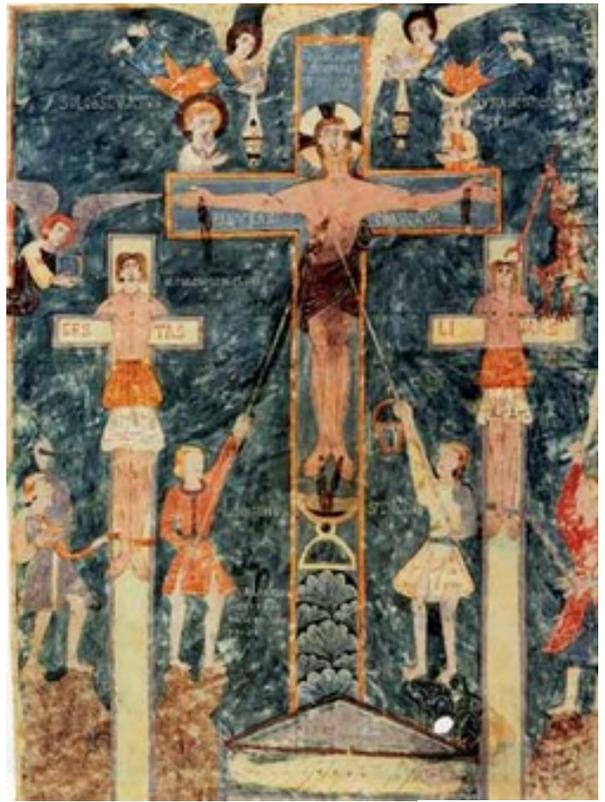
<http://www.raco.cat/index.php/revistagirona/article/viewFile/78250/102203>

<http://www.turismo-prerromanico.com/es/miniatura/manuscrito/beato-de-gerona-20130918164042/#ad-image-0>

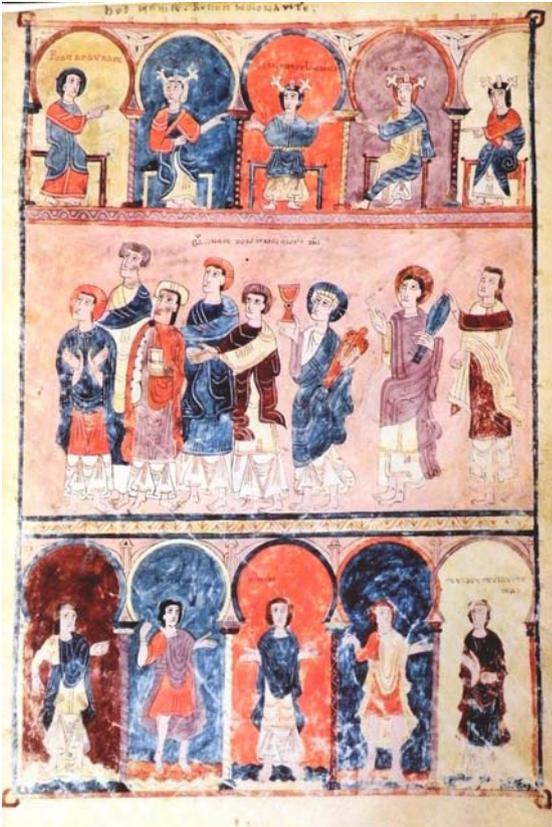
[http://www.ecured.cu/index.php/En\\_%28monja%29](http://www.ecured.cu/index.php/En_%28monja%29)



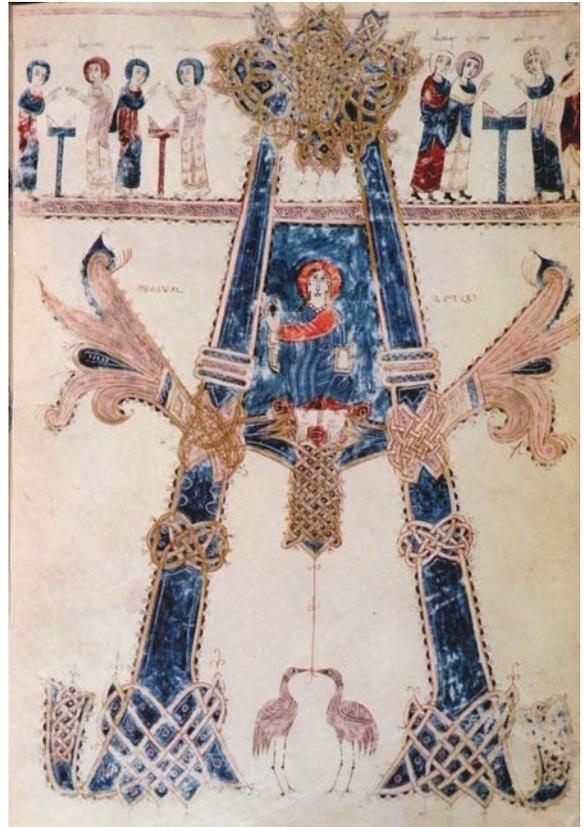
*Cristo en majestad*



*Crucifixión*



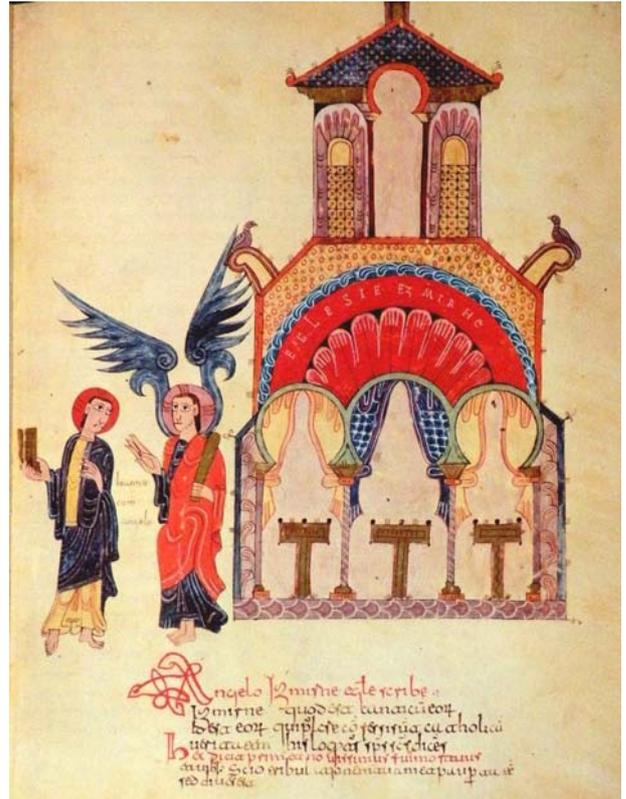
*Los justos*



*Alfa y autores*



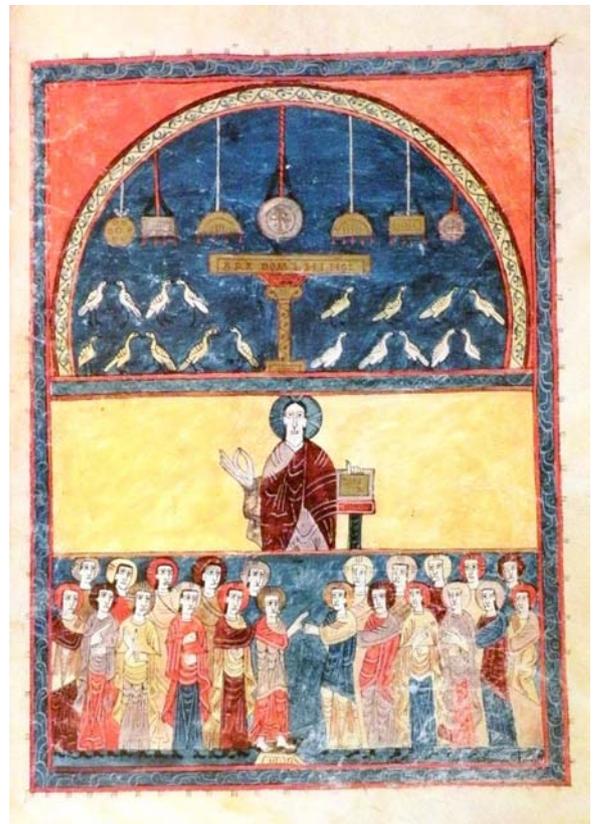
*Dios se aparece en la nube*



*El ángel visita la Iglesia de Sardes*



*El trono con Cristo*



*Apertura del quinto sello*



*Las siete trompetas*



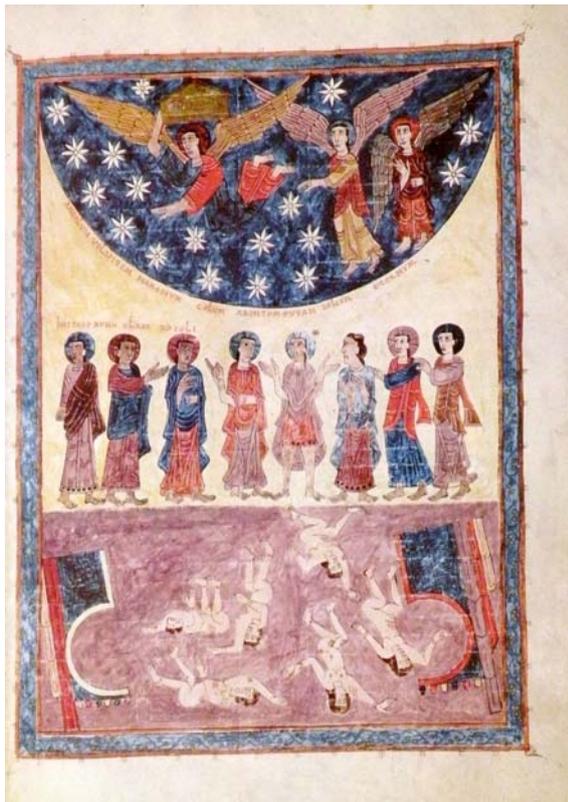
*La séptima plaga*



*Los dos testimonios*



*El templo abierto*



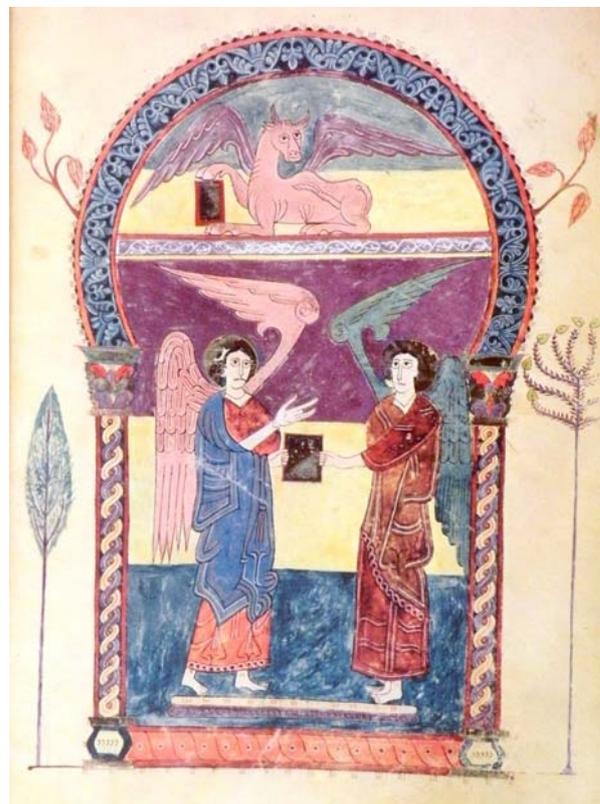
*Los ángeles del evangelario y el que condena a Babilonia*



*El sitio de Jerusalem y la lamentación de Jeremías*



*Los ángeles del evangelario y el que condena a Babilonia*



*El evangelista san Lucas*